

# Montserrat

## La montaña sagrada

**Introducción** → p. 4 **La historia** → p. 11 **La basílica** → p. 21 **El monasterio** → p. 47  
**El museo** → p. 57 **La Escolanía** → p. 65 **El Rosario Monumental del camino de la Santa Cueva** → p. 69 **Santa Cecilia** → p. 77 **El parque natural** → p. 81 **Excursiones** → p. 109  
**Servicios y transportes** → p. 124 **Clausura** → p. 127



# Montserrat

Montserrat es uno de los pocos lugares del mundo donde la belleza de la naturaleza, la calidad cultural y la dimensión espiritual están estrechamente ligadas. Por esto, el pueblo catalán lo ha convertido en uno de sus símbolos fundamentales.

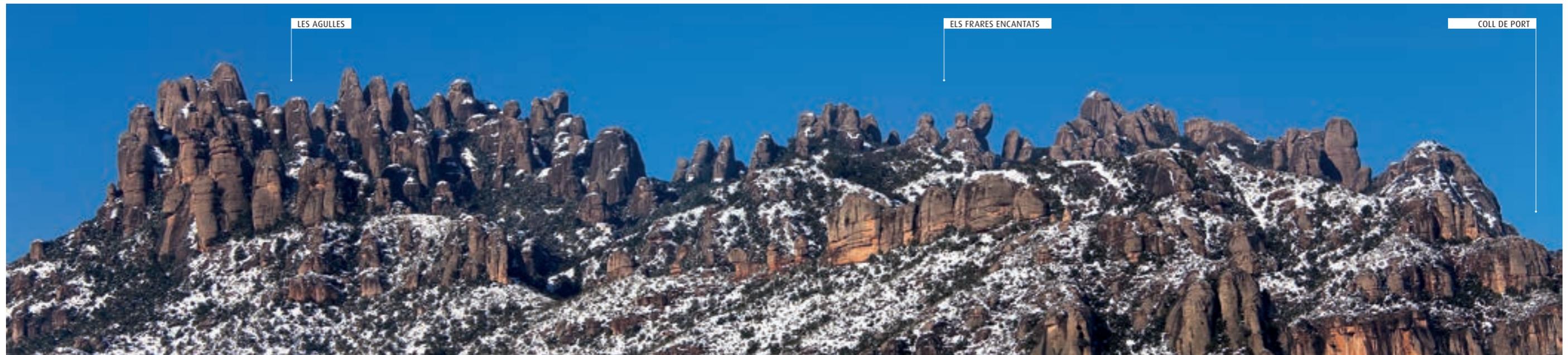
El hombre se sintió atraído desde siempre por la original configuración física de la montaña, y la denominó

Montserrat, que quiere decir montaña serrada. En el reducido espacio de diez kilómetros de longitud por cinco de anchura, se alzan decenas de cerros de formas caprichosas, que la imaginación ha bautizado con sugerentes nombres: La Mòmia (la momia), la Trompa de l'Elefant (la trompa del elefante), la Cadireta (la sillita), el Cap de Mort (la cabeza de muerto), la Geperuda (la

jorobada), la Salamandra o el legendario Cavall Bernat (caballo Bernardo), entre muchos otros. El pico más alto, Sant Jeroni, alcanza una altura de 1.235 metros.

A menudo, esta catedral geológica ha hecho descubrir al hombre su dimensión trascendente y lo ha proyectado hacia Dios. La tradición cristiana del país venera en este lugar la presencia espiritual de Santa María y ha promovido

su devoción milenaria bajo la advocación de la Virgen de Montserrat, que desde 1881 es patrona de Cataluña.



Montserrat desde Marganell | Montserrat desde El Bruc.

### La Virgen de Montserrat, «la Moreneta»

A finales del siglo XII se talló la imagen de la Virgen de Montserrat, una de las joyas del románico catalán. Cabe destacar el color oscuro de la Virgen, que la coloca en la tradición de las vírgenes negras europeas y le ha valido el apelativo familiar de «la Moreneta» (la Morenita).

Son muchas las personas que acuden a Montserrat a venerar la imagen de la Virgen, que se ha convertido en uno de los motivos principales de visita o peregrinaje.

En 1592 se consagró la basílica. Era de grandes dimensiones, de estilo renacentista con reminiscencias góticas.



María sostiene en la mano derecha una esfera que simboliza el universo.



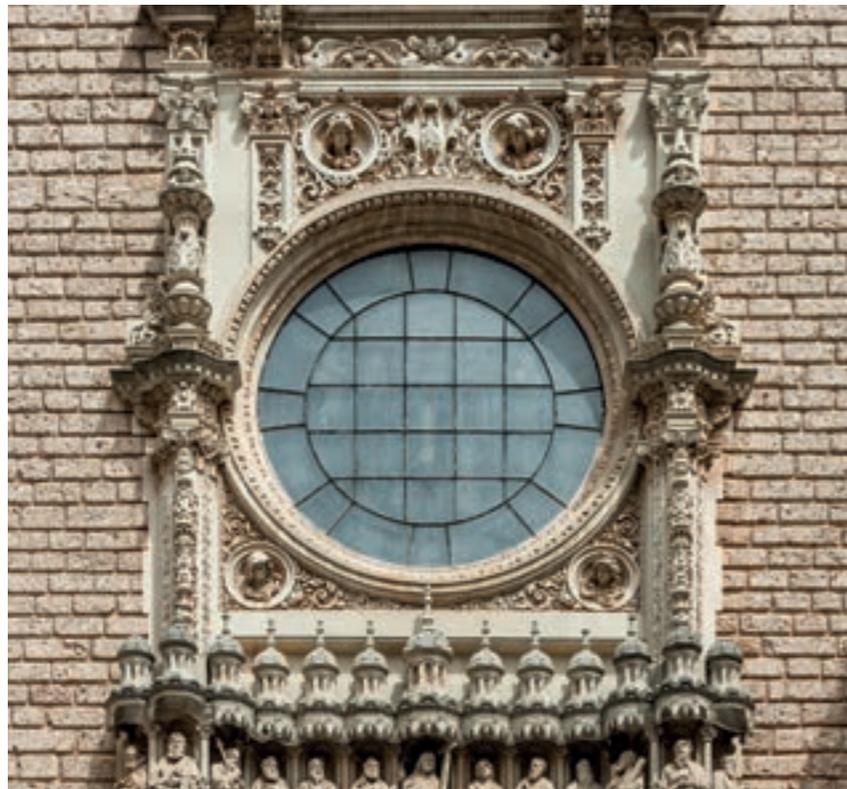
Dos ángeles llevan el escudo de Montserrat (una montaña dentro de una sierra de carpintero) en uno de los capiteles del claustro gótico.



Arquería del claustro gótico en la plaza de Santa Maria, construido el año 1476.

Talla de la Virgen, de finales del siglo XII. →





Rosetón de Enric Monserdà, realizado en 1898.



Rosetón desde el interior. Representa la coronación de la Virgen.

### El atrio y la fachada

A la basílica se accede desde el atrio, decorado a mediados del siglo xx con un pavimento de mármol inspirado en el Campidoglio de Roma.

La fachada fue proyectada en 1901 por el arquitecto Francesc de Paula del Villar, con una rica ornamentación de estilo neoplateresco. Sobre las puertas de acceso, está estructurada en tres niveles. En el primer nivel encontramos a Jesucristo y los doce apóstoles, esculpidos por los hermanos Vallmitjana. En el segundo nivel, diseñado por Enric Montserdà en 1898, hay un gran rosetón que representa la coronación de la Virgen por la Trinidad, y que está enmarcada entre cuatro medallones con las virtudes cardinales. Finalmente, en el tercer nivel encontramos un reloj rematado con la cruz.



Atrio y fachada de la basílica. →



### La biblioteca

Desde el siglo XII, Montserrat contó con su propio *scriptorium*, muy activo durante los siglos XIV y XV.

La inauguración de un taller tipográfico en 1499, promovido por el abad Cisneros, favoreció la difusión cultural del monasterio.

Durante los siglos XVII y XVIII, fue creciendo la biblioteca, y sus fondos se diversificaron hasta llegar a reunir, según consta, miles de obras en sus estanterías. El momento más trágico de su historia sucedió durante las guerras napoleónicas, cuando en el año 1811 el monasterio fue destruido y se perdió la mayor parte de su tesoro bibliográfico.

La biblioteca actual tiene su inicio a finales del siglo XIX y creció, de manera particular, bajo el abad Antoni Maria Marcet, entre 1913 y 1946.

En 1917, el arquitecto Puig i Cadafalch remodeló la bóveda y diseñó las estanterías y el mobiliario. En la decoración de la gran sala destacan una pintura de Miquel Massot (del taller de Josep M. Sert) y una escultura de la Virgen de Montserrat, obra de Josep Llimona.

La biblioteca de Montserrat alberga notables documentos musicales de diversas épocas y más de 300.000 volúmenes de teología, filosofía, historia, arte, literatura o patristica. Dispone también de 18.000 grabados, 400 incunables, 500 mapas y un importante fondo de papiros. El taller de encuadernación ha perdurado hasta nuestros días.



Escultura de la Virgen de Montserrat, de Josep Llimona.



Detalle de las estanterías, diseñadas por Puig i Cadafalch.

← Puig i Cadafalch remodeló la bóveda en 1917.



**El Rosario Monumental**

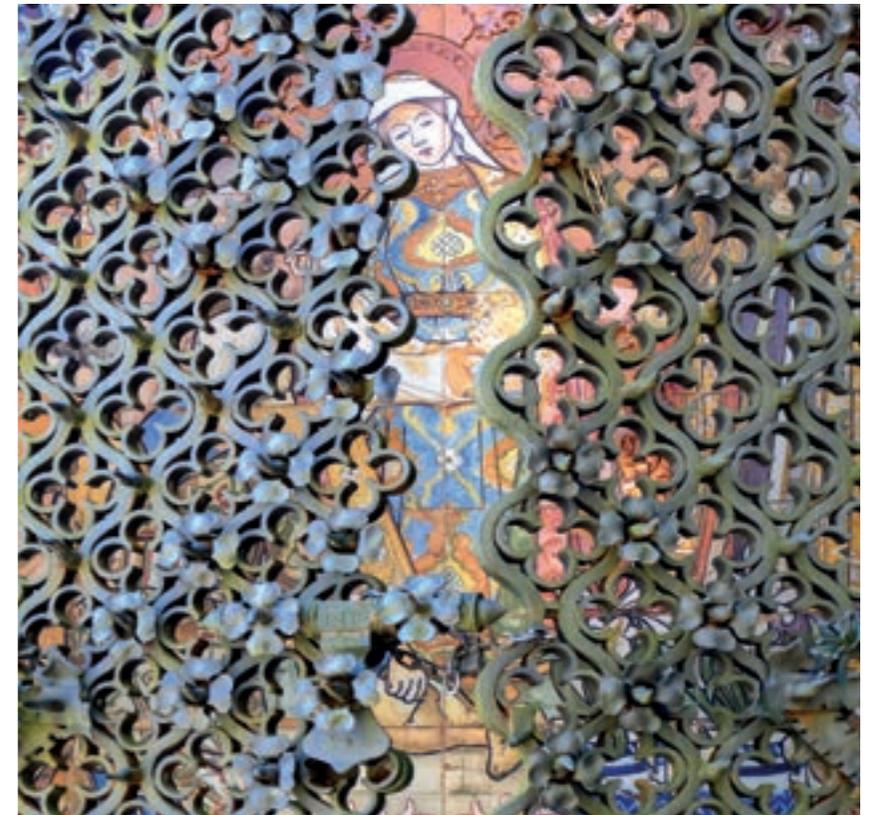
Desde la plaza de la Creu se inicia este recorrido por unas escaleras que nos llevarán a la plaza donde comienza el Rosario Monumental. A media bajada habremos pasado junto a la escultura de santo Domingo, de Josep M. Subirachs, colocada en 1970.

Este Rosario Monumental se inició en el año 1896 con la aportación económica de asociaciones, instituciones y familias, y se finalizó en 1910. En la construcción intervinieron arquitectos, escultores y artesanos diversos, de ahí que cada grupo escultórico tenga un estilo propio.

Con todo, la intervención decisiva de arquitectos como Josep Puig i Cadafalch o Antoni Gaudí, y de escultores como Josep Llimona o los hermanos Vallmitjana hizo posible conferirle una unidad, gracias a la cual este Rosario se puede calificar como el conjunto artístico al aire libre más importante del modernismo catalán.

Una vez llegados al quinto misterio de dolor, la Crucifixión de Jesús, que reconoceremos por la magnífica cruz modernista de bronce proyectada en 1896 por el arquitecto Josep Puig i Cadafalch y con esculturas de Josep Llimona y Josep Montserrat, el camino cambia de dirección, se torna más abierto y alegre y nos conduce rápidamente a la capilla de la Santa Cueva, situada a 605 metros de altura.

Es en este tramo donde encontramos los últimos cinco misterios, los de Gloria, los más monumentales y cargados de simbolismo. Se orientan a levante, por lo que están bien iluminados en las primeras horas de la mañana. Destaca el primero, el de la Resurrección de Jesús, de 1916, diseñado por Gaudí y con esculturas de Josep Llimona.



Tercer misterio de Gozo, «La Natividad de Jesús», obra de Puig i Cadafalch.



Primer misterio de Dolor, «Oración en el huerto de Getsemaní», obra de Josep Campeny.

← Segundo misterio de Gloria, «La Ascensión del Señor», obra de Bonaventura Bassegoda.



### Un sueño hecho montaña

La riqueza vegetal, a pesar de la escasez tanto de fuentes como de tierra, es extraordinaria, ya que de las tres mil plantas vasculares de Cataluña, en Montserrat se encuentran unas 1.600.

Es asimismo abundante la fauna, especialmente las aves, pero también están representados los pequeños mamíferos, como las comadreja, las garduñas, los zorros, las ardillas o los tejones. Encontramos además jabalíes, y desde 1995 se ha reintroducido con gran éxito la cabra hispánica. Es muy recomendable visitar la exposición del Parque Natural de la Montaña de Montserrat que se encuentra en el mismo edificio de la estación superior del funicular de Sant Joan.

En el Patronato de la Montaña de Montserrat, además de la administración autonómica y estatal, participan los cuatro municipios que tienen allí territorio, así como la abadía de Montserrat, lo cual permite mejorar día a día este espléndido espacio natural que se levanta como una mole luminosa de singular silueta.



La especial combinación de materiales duros (guijarros, arenas y un durísimo cemento calcáreo) y blandos (arcilla, gres, esquisto...) explica el singular relieve de Montserrat.



Sobre (o entre) la niebla, el relieve aún parece más de cuento de hadas.



Arriba, escultura de Pau Casals, al principio del camino. Abajo, mirador de la Creu de Sant Miquel.

### El camino a Sant Miquel

Desde la plaza del Abat Oliba sale el camino que inicia una ruta con diferentes puntos de interés, como las ermitas de Sant Miquel o Sant Joan, recientemente restauradas. Al principio, a ambos lados del camino, hay monumentos entre los que destacan las esculturas dedicadas a Pau Casals y san Francisco de Asís, y la Puerta de Sant Miquel, con la escultura del arcángel san Miguel, que marca el límite del santuario por el lado de levante.

Poco antes de la capilla de Sant Miquel, un camino a la izquierda lleva hasta uno de los miradores más conocidos de la montaña, el de la Creu de Sant Miquel (Cruz de san Miguel), desde el que se disfruta una vista espectacular sobre el monasterio y el valle del Llobregat.

Después de la capilla de Sant Miquel, el camino cimentado a la derecha va subiendo hasta llegar a la estación superior del funicular de Sant Joan, en el Pla de les Taràntules, donde se puede visitar el Aula de Natura, un espacio que explica las características principales del ecosistema de Montserrat y las excursiones que se pueden realizar. Podemos volver por el mismo camino o coger el funicular para bajar al monasterio.



Vistas desde el mirador del Pla de les Taràntules.

